

CARTAS SIN RESPUESTA: MARÍA ÁNGELES BERNÁRDEZ

Edición de autor. Almería, 2004

Ronda por sus predios de AMOR y PAZ. Por: Leonora Acuña de Marmolejo

1

El verbo, don divino de la palabra, cuando se convierte en poesía, es la más sutil y quintaesenciada de las formas de expresión, y poetas de la talla de Ma. Ángeles Bernárdez saben hacerle honor.

José Martí, el Apóstol de Cuba dijo: “El verso, hijo de la emoción, ha de ser fino y profundo como una nota de arpa”. Y así, fina y profunda, es la expresión poética de Bernárdez. *CARTAS SIN RESPUESTA* de la autoría de esta hija de Almería, España, es el acopio de esos interrogantes llenos de inquietud que acicatean su alma sensible y sensitiva.

Sencillez, transparencia, y trascendencia, son la impronta de su verso que por lo hondamente humano, se hace universal. Entroniza su poemario con un bello monóstrofe sin título, y lo abre con su poema *ESTE MUNDO* (pag. 7), en donde expresa –como a través de su libro-, cierto temor y aprensión ante el convulsionado mundo actual, huérfano de amor, oscuro y caótico: “La oscura dimensión de este mundo/ mundo de caos y muertes y mentes grises..., / es lo que me asusta./ Veo pasar / vacíos cuerpos ante mis ojos, / mientras el sol refleja las pupilas/ ciegas de no amar”. Y muestra su pesar de impotencia: “Prisionera de este cuerpo/ que eleva/ las palmas de mis manos/ expectantes, sin lucha en la brisa, / para quedar después/ a merced de la corriente/ y nada más”.

Como genuina poeta, traspasa sus límites humanos hacia otras esferas existenciales diciendo en su poema *CUANDO ME VAYA* (pag. 10): “No diré adiós/ cuando me vaya/ a ese exilio inevitable que extingue toda una vida, / dejaré al partir/ un aura sensitiva/ para que avente las hojas / del viento sin lágrimas./ Libre en mi andadura/ cuando me haya ido, / quiero ser violeta en las páginas / de cualquier historia vivida / sin las tétricas sombras de ese otoño en mis ojos”.

Con la misma maestría, fluidez de riqueza lírica, y profundidad de sentimiento cósmico, cultiva tanto el verso clásico en sus sonetos impecables, como el verso libre lleno de cadencia, armonía y ritmo, en este libro de 51 poemas, incluyendo algunos monóstrofes como el titulado *ENTRE SOMBRAS* (pag. 27); y lo cierra también con otro poema –sin título-, a manera de epílogo.

En su precioso soneto *UN SUEÑO IMPOSIBLE* (pag. 12), rememora con cierta melancolía esa sendas transitadas en compañía del ser amado: “Tú y yo escalamos juntos la ladera/ de esta vida sin cruz y sin espada, / tan sólo nuestro amor como lanzada, / como rayo de sol por primavera...[...] En mis recuerdos eres firmamento, / la palabra hecha verbo, piel e historia/ de esta vida mía,...y sentimiento”.

En *CON LA VOZ DEL ALMA* (pag. 13), su aliento poético se enrumba lleno de melancolía, en remembranzas de caminos transitados: “No es necesario que entonemos/ nuestro viejo himno./ Hondas notas del alma/ modulan ya las voces/ que hasta mí llegan/ con aquel viejo compás que nos dio la vida”.

En la página 15, encontramos *AMOR Y POESÍA*, el bellissimo soneto de su inspirado estro, que también hubiera podido dar título a este su poemario porque identifica las dos vertientes de su alfaguara poética, de su cálida alma andaluza que aquí nos dice: “ No dejaré de amar esto que quiero/ este sentir sin límites la hondura/ infinita del verso en su bravura, / con el morir sabiendo por qué muero./ Renacer o morir mientras espero/ la

honda voz que libera la ternura/ de mi alma, y este río sin medida/ que convierte en volcán mi ser entero”.

Ma. Ángeles Bernárdez posee una una inspiración profundamente sensitiva y vibrante, ansiosa por vivir a plenitud; navega en sus versos el álito lírico de los grandes vates de mi “madre España” ; con el pálpito de la naturaleza que en sus poemas nos pinta lienzos primaverales llenos de arboles, rosicleros de inspiradas alboradas, otoños de dorados trigales que se mecen por los campos. Así, visualizando sus policromías anímicas nos lleva a compartir sus vivencias y sus ansias de amar, como en los versos febriles de VIENTO DE ABRIL (pag. 16): “Sin duda/ he perdido para siempre/ aquel tierno arbol/ del chopo en primavera./ Ha sido abril y este viento/ de aromada tarde/ acunada entre flores./ Cuántas primaveras/ de corazón en tarde luminosa...[...] Más tarde era julio/ la luz llameante/ en tiernos poemas./ De nuevo abril y este viento, / vencido el invierno, renacen/ viejos campos peregrinos del alma/ en alumbramiento fértil:/ Ha sido abril y este viento/ en tarde luminosa.../ y mis ansias de amar...”

No falta en su inquieta, vital y apasionada naturaleza, un poema un tanto deprecante como lo es CARTA ABIERTA A DIOS (pag. 17), en donde suplica angustiada ante el odio, el desamor y los desatinos destructivos de los seres humanos. Veamos: “Hoy quiero hablarte, Dios, del desatino/ que crece la ignominia en el hombre, / y del odio sembrado/ en todo el Orbe que esta matando nuestros sentidos.[...] ¡Habladme, oh Señor, Dios, y decidme/ que ya vienes a salvarnos, de nuevo , / de tanto desamor y cruel conciencia”.

Muchos de sus versos están matizados de reflexiones filosóficas en donde parece sopesar la huella de nuestra andadura por este planeta. Así, un tanto meditabunda, quizás contemplando lazos de amor de vidas pasadas, se expresa en SENDA ABIERTA (pag. 19): “Nada volverá/ de este aliento mío/ y este otoño a ser flor de primavera.[...] Pasa el viento; y en esta noche, / de luna en tinieblas,/ de otro ser/ que escaló conmigo la cruz del tiempo”.

En el bellissimo poema ESA OTRA MUJER (pag. 22), su estro la lleva nostálgicamente en una retrospectiva de vivencias. Contemplemos sus versos: “Me regresan las voces/ de aquella otra mujer/ que ha crecido en horas grises, / sin poder liberar las palabras/ que encerró / en campos de silencio. [...] Con frecuencia la contemplo/ y a través de ella/ mi vista se pierde.../ Ya su aliento/ no es el mismo/ y ella lo sabe, / aunque sea la misma mujer”.

De la trascendencia de la expresión poética -la que brota en el silencio y la soledad de nuestro yo interno, como única senda para izar nuestra bandera de verdades ante el mundo-, podemos enfocarnos en su poema QUEDARÁN MIS POEMAS (pag. 23) en donde desgrana estos versos admirables: “Quedarán mis poemas / solos, al irme./ Ellos te hablarán de mí. [...] Sus versos siempre fueron soledades/ concertadas y mágicas, / la voz interna de las nostalgias/ **siempre en vuelo**, / esencias/ de una mujer/de espíritu inviolable, / cómplice de la verdad, / que perfiló contornos de interrogantes / en horizontes por descubrir”.

Creo que no hay poeta en el mundo, que no hable de su soledad, porque es allí, en soledad, en la majestad profunda de su intimidad, de **su templo yo**, en donde anida su verdad, la voz de Dios... Así nos lo dice Ma. Ángeles en sus dos poemas DESDE MI SOLEDAD (pags. 29 y 30).

Y noble y genuinamente compadecida ante la humanidad doliente, le habla a un cosmos intemporal, sin fronteras, a ese alguien reservado en el tiempo y la distancia. Así nos dice en CADA MAÑANA (pag. 34): “Alguien muere de sed cada mañana, / en otra tierra, entre caudales de nostalgia, / entre hondos versos mientras la sed nubla su sosiego./ Alguien muere sediento de amor sin yo saberlo, / cada mañana./ [...] Alguien espera sin saber que yo le aguardo, / lejana a su horizonte,/ cada mañana escondida en el tiempo.

De nuevo se expresa un tanto increpante con voz rebelde que clama al mundo ante la perfidia del odio que ciega y cierra puertas en el devenir humano, y en su poema ANTE MÍ (pag. 35), eleva su voz airada, de protesta diciendo: “Nunca acabará esta podredumbre/ hasta que muera el odio/ en la oscuridad total;/ sin pasado ni presente, / sin futuro en el tiempo, sin legado/ entre nubes de penumbra”.

DÉJAME QUE TE HABLE (pag. 53), es uno de los poemas en los que su alma femenina, llena de apasionada ternura, se extrovierte dejando brotar sentimientos reprimidos, y así nos hace partícipes de confesiones intimistas como en estos versos: “Déjame, sin preguntar / abrir de par en par/ con el aire los espacios/ donde esperas, terriblemente solo, / para entregarte las palabras/ que callé y jamás he pronunciado./ Y así te hablen ellas / de las páginas que jamás leíste”.

Como siempre, la esperanza de su mundo de humanista ansiando un mundo mejor, lleno de **paz y amor** –los pilares básicos en donde se apoya su hacer en poesía-, sobrevuela en su cielo, como lo demuestra en los versos de ESPERANZA (pag. 43): “Búscame por senderos apartados/ del odio y de las lágrimas./ Estoy en un rincón de este mundo, / distinto, de esperanza contenida, / sin reja y sin fiero fragor de batallas./ [...] Muestra ese corazón tuyo, encaramado/ a cimas de alborada, al mundo;/ aunque el mundo no escucha: / **háblales del amor, / del germen de la paz/** que abre fronteras”.

Evocando siempre días de felicidad, mas esperando optimista sin rendirse a la vida, que esta felicidad regrese, en su poema AQUELLOS DÍAS (pag. 48), como jugando con el concepto del tiempo, nos dice: “A solas siento que el ayer se hace presente/ y que el presente aún desconocido me aguarda./ Soy ave de vuelo intangible/ en esta tarde de dulce fragancia/ henchida de vida.[...] No existe frontera/ en el tiempo que se hace visible / ni en la brisa que florece el paisaje, / y escalo la cornisa de ese viento / mientras la tarde esplendorosa / no muestre su agonía”.

Ma. Ángeles Bernárdez cierra su precioso poemario con el poema ROSAS DE BARRO (pag. 54), en donde nos habla de una dicha pasada, mas enfrentando con fortaleza espiritual la realidad, para vivir su presente. Veamos sus admirables versos: “Ese tiempo de rosas/ ramo de puro aroma de alma inquieta, / lo deshizo el viento que me lleva. [...] No tiene sentido / mirar atrás y volver a deshojar las flores / de días vividos que no añoran / del olvido sombrías vivencias./ Sé donde están vivas las semillas / que me alumbraron lunas de escarcha:/ están aquí, en mí, se hacen presentes / tras el gris umbral de mudas **rosas de barro**. No tiene sentido mirar atrás;”.

La prolífica poeta y escritora Ma. Ángeles Bernárdez, tiene en su haber, entre otros, los poemarios siguientes: AZULES Y ESTRELLAS; TIEMPO DE MELANCOLÍA; y PERFILES DE ALBORADA. Es Directora de la famosa y reconocida revista literaria LA FUENTE de Almería, España. Tiene la página web: www.revistalafuente.org

Leonora Acuña de Marmolejo

Escritora, poeta, periodista y pintora. Levittown, N.Y.

